

Narciso y Goldmundo en la Costa Rica de hoy

Victor J. Flury

Espiando por debajo de los debates económicos, los argumentos políticos y la cambiante lógica, la historia de Costa Rica parece obedecer a una curiosa regla de oro, más evidente cuanto más agudas resultan sus crisis.

Después de los trabajadores del jade, pasando por el descubrimiento, la conquista, la colonia y la primera y segunda repúblicas, dos arquetipos juegan a oponerse en el subsuelo del hecho público.

Para usar con mucha liberalidad un motivo de Hermann Hesse, hay como dos modelos humanos, con su propia y diferenciada psicología y racionalidad: Narciso, apegado a lo suyo, a su trabajo y su tierra, afincado en la conservación, y Goldmundo, amante de la aventura, del viaje, poseído por la novedad de las cosas mundanas.

La puja entre estas dos “personalidades básicas”, latente en los ciclos de balanza y tranquilidad, se convierte en áspera confrontación durante los períodos de vacas flacas, cuando lo importante es, a la vez, urgente y reclama una decisión inmediata.

No se trata meramente de dos filosofías, una más o menos estoica y la otra epicúrea, o

de un altercado clasista, aunque tales aspectos cuentan a su manera. Hablamos de una pauta mental y práctica que —de no existir— nos haría creer que efectivamente la historia se repite. Y con una asombrosa regularidad.

La lectura de “Costa Rica, Suiza Centroamericana”, un ensayo de 1935 de Mario Sancho que, con oportunidad “histórica” publicó en febrero la Editorial Costa Rica, impone por medio de poco menos de un centenar de páginas este género de reflexiones.

Si hiciéramos la prueba de leerle a alguien ciertos párrafos bastantes sin prevenirlo

Un ensayo de Mario Sancho publicado en 1935 es analizado desde dos posiciones en pugna, dos modelos humanos encarnados por el espíritu conservador de Narciso y la astucia mundana de Goldmundo.

sobre la época en que fue escrito, nuestro conejito de indias seguramente pensaría que es uno de los tantos comentarios a nuestra situación actual.

Tiempos de crisis

Dice Mario Sancho, desde el vamos y sin anestesia “Los tiempos que corren son en verdad aflictivos y desconsoladores. El país, hombres, instituciones, todo anda muy de capa caída. Económicamente estamos a dos dedos de la bancarrota, endeudados hasta la coronilla, mitad por improvidencia y mitad por improbidad... “pags 11-12), declaración que

hace eco a las desesperanzadas palabras del prefacio, resumen veloz de los últimos 30 años:” ..he luchado por desacreditar muchas cosas que aquí critico: el procedimiento tardo y costoso de nuestra justicia, los impuestos que nos encarecen la vida, el cambio alto y el salario bajo” (pag. 8).

El cambio alto: veamos qué se dice al respecto: “El colón desde hace mucho tiempo va cuesta abajo, inconteniblemente hacia tipos ínfimos de cotización en el mercado de valores, con evidente perjuicio del jornalero que continúa ganando prácticamente el mismo salario, mientras la moneda sigue perdiendo capacidad adquisitiva” (pag. 38).

Detrás de este hecho hay una ecuménica discusión sobre los mecanismos de control de cambio, la vigencia o no del dogma liberal oferta demanda; la emisión que hoy llamamos inorgánica y, también, la reforma tributaria. Sobre ésta nos refiere Mario Sancho: “El sistema rentístico es otra cosa que hace tiempo pide reforma, pero que tendrá que es-